

**MUESTRA
GRÁFICA**

El eros y la fuerza creadora de **FLORES REYES**

MARTHA CECILIA SOTO

Dirección de Extensión y Difusión Cultural/Universidad Autónoma de Chihuahua

Con la mano izquierda dentro del bolsillo de su pantalón y la mano derecha sosteniendo un cigarro a medio terminar, el maestro Eugenio Flores Reyes recrea, con la pasión que le ha caracterizado toda su vida y la convicción de entenderse como un hombre franco, un momento de la historia universal para sustentar su teoría sobre la falta de cultura en la sociedad norteamericana y la destrucción, por parte de los conquistadores, de los vestigios históricos en México.

Eugenio Flores Reyes no habla de sí mismo utilizando adjetivos calificativos, habla con hechos concretos sobre lo que fue su vida y sobre los motivos que le han llevado a ser un incansable estudioso de todas las artes, no solamente de la pintura, que es la disciplina con la que más se le ha identificado.

El conocimiento, la libertad y la franqueza son quizá los tres pilares fundamentales en la vida de este hombre de recia expresión y voz cavernosa.

Comienza a platicar de manera tranquila y pausada, pero una vez que le toca defender sus convicciones se pone de pie y alza la voz, se mueve de un lado a otro de su pequeño estudio y cuestiona el porqué de las cosas, pero sobre todo, la manera en que los seres humanos asimilamos la existencia.



Se define como un revolucionario antes que idealista, lucha contra las ataduras del sistema porque un artista no puede aspirar a un bien más alto que la libertad que es precisamente una de sus influencias más grandes: “porque es la falta de libertad la que más daño le hace al arte”, expresa Flores Reyes.

Nació en el año de 1943 en Villa Matamoros, Chihuahua y cuando cumplió los once años viajó solo hasta la ciudad de Chihuahua para alcanzar uno de sus ideales: estudiar arte. El camino estuvo lleno de piedras y sinsabores, no obstante la meta para Flores Reyes se convirtió en un poderoso motor que lo llevó a desafiar a cuantas personas se esforzaron por hacerlo transigir.

No le interesa hacer pública su vida porque no encuentra necesario justificar su comportamiento ante la gente y tampoco busca que los críticos de arte encuentren cuáles son las motivaciones que lo hacen pintar.

“La inspiración es una mentira; uno solo tiene su voluntad para hacer las cosas; a mí me dicen que no tengo un estilo definido porque a veces pinto una cosa y a veces otra; si pinto figuras humanas es porque tengo facilidad para ello y si pinto otra cosa es por lo mismo y porque quiero hacerlo”, afirma el pintor.

Radical como es él, Flores Reyes entiende que el precio por defender sus convicciones y por practicar la honestidad y la franqueza a toda cosa ha sido la soledad, pues vive en un extraño mundo que a su vez no tiene mucha cabida para los hombres que como él luchan por no dejarse vencer ante las tentaciones de la superficialidad.

Cuenta con un dejo de amargura que en cierta ocasión una persona le preguntaba sobre su obra y le comentaba que estaba interesada en comprar alguno de sus cuadros; el problema era que ninguno de los colores que él estaba utilizando combinaba con la alfombra de su sala.

Así que en el conocimiento y la cultura logró encontrar un refugio seguro contra estas muestras de ignorancia que poca gracia le hacen y es que no pasa un solo día en que Eugenio Flores Reyes deje de leer o de seguirse instruyendo en el arte que tanto aprecia.

Porque no le gusta que le echen cuentos, lo mismo pone en evidencia a cualquiera que le quiera ver la cara, que a un prestigioso conferencista de talla internacional; para decir lo que piensa, para desengañar al iluso, para desmentir al falso o para corregir al que está equivocado, el maestro Flores Reyes tiene aún mucha energía y también, ¿por qué no?, para enseñar al que no sabe, porque eso de pintar lo puede aprender cualquiera que tenga fuerza de voluntad, según explica el artista: “cualquier persona con fundamentos básicos de geometría puede aprender conmigo, todo es cuestión de que quiera hacerlo”.

Y sobre su faceta como profesor, Flores Reyes cuenta que ha visto muchos talentos echados a perder, tan solo porque de pronto se dejan llevar por lo que dicta la sociedad que deben hacer y porque pierden esa preciada libertad que a él tanto le ha costado conservar.

Asomarse al universo de este pintor es como introducirse en un mundo peculiar, sin medias tintas, lleno de figuras geométricas que cobran vida, que adquieren color y movimiento y se transforman en el reflejo de esa fuerza creadora llamada “Eros”, el Eros de Flores Reyes. ©



EUGENIO FLORES REYES: Lenguaje del fondo.

Para ilustrar Synthesis 41 se utilizaron obras de Eugenio Flores Reyes.